

118.359 en 2011

En este debate nos podemos perder antes de entrar: si de discutir sobre el aborto se trata, siempre usaremos los argumentos según convenga para justificar nuestra posición. Lo voy a explicar con un argumento que es con el que la Derecha española se identifica (hipócritamente) “para darle la vuelta a la tortilla” y, seguidamente, “arrimar el ascua a su sardina”. Dicen que la postura “más progresista” es la de “respetar todas las vidas” y que la sociedad acoja a todos estos fetos, como futuros compatriotas –añado yo.

Pienso que no hay sociedad más avanzada que la que es capaz de dar una vida digna a todos aquellos que en ella viven y de incluir en esa dignidad a todos los proyectos (de vida humana) que en ella se den. Pero, para que eso sea realizable, habremos de garantizarlo mediante una ley presupuestaria que acompañe ese acuerdo, destinando los fondos precisos: ¿no se puede dejar en la conciencia de la embarazada, ni del profesional médico –que siempre serán personas concretas- una cuestión tan delicada y que tanto nos enfrenta!

¿Qué es lo que hay en la cabeza de una persona que, partiendo de un apoyo decidido a la vida desde su concepción, no acepta que en la convivencia ciudadana haya que llegar a acuerdos concretos con el resto de personas en una Ley que lo regule de manera efectiva? ¿Mi moral personal elevada a rango de ley? ¿No se es consciente, de parte y parte, que esos comportamientos no acercan la convivencia ciudadana? Pareciera también que las campañas de concientización ya no sirven; ¿no hay que renovar ese compromiso con cada nueva generación de jóvenes? Y no valen los lemas “simpáticos” del estilo tan simplón como el de argumentar “Es nuestro cuerpo, y con él podemos hacer lo que queramos”; porque quienes esgrimen ese argumento para justificar ahora el aborto, no están a la misma altura de miras para apoyar el ejercicio libre y voluntario de la prostitución. Las prostitutas lo hacen con el suyo.

Las cifras del título son correctas, pero han sido elegidas al azar entre el mare magnum de cifras que justifican que se trata de un problema que hay que tratarlo con mayor humildad: la sociedad progresista es la que garantiza la vida en dignidad a todo proyecto de vida, nacido o no nacido aún, porque cada año aprueba unos Presupuestos Generales que justifican el que cualquier pareja comprenda que, antes de la jodienda, la cosa siempre tiene enmienda.

Fecha: 07/01/14

Enrique de Amo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL